

**SISTEMAS DE TAREAS DOCENTES PARA LA ORIENTACION DEL
ESTUDIO INDEPENDIENTE EN LA UNIDAD CURRICULAR
EDUCACION FISICA**

Dr.C. Ariel Romero Fernández¹, MSc. José Segnini Blanco²

*1 Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba*

*2. Instituto Universitario de Barlovento, Higuero, Barlovento,
Venezuela*

Resumen.

Un rasgo que distingue el proceso de enseñanza aprendizaje de estos tiempos es que el estudiante asume un mayor protagonismo, ello es garantizado en gran medida por el profesor, que como coordinador de actividades didácticas, le brinda las herramientas para el autoaprendizaje responsable, lo cual está basado en el carácter esencialmente activo del proceso de asimilación del conocimiento, cuyas raíces se encuentran en una acción real, que organiza e interconecta los significados conceptuales. En este proceso el estudiante desempeña un papel activo, para encontrar un orden lógico y un significado personal a lo que aprende. Tener en cuenta esta concepción implica que se utilicen estrategias de enseñanza que contribuyan a formar la personalidad integral del educando, donde el mismo participe de un modo más activo en la búsqueda de su propio desarrollo. Esta investigación tiene como objetivo diseñar un sistema de tareas docentes para el perfeccionamiento del estudio independiente de los estudiantes del Instituto Universitario de Barlovento en la unidad curricular Educación física.

Palabras claves: estudio independiente; tareas docentes.

Introducción.

Para Escamilla (1978) la actividad física es tan vieja como el mundo. Para el año 4000 A.C., los egipcios practicaban ejercicios como la carrera, el salto, la lucha y otros de gran analogía con los actuales. Para esa misma época, los hindúes practicaban la lucha, y elevaron a la gimnasia a una obligación religiosa. En China, la secta Kung-fu, en el 2800 A.C., imponía a todos sus adeptos una verdadera gimnasia con ejercicios respiratorios, masajes e hidroterapia.

Por otro lado, no se debe olvidar la íntima relación existente entre las actividades recreativas y las religiosas para el hombre de la antigüedad. Casi desde siempre, la actividad física, independientemente del trabajo, ha sido considerada como un acto de liberación y fortalecimiento. Los pueblos de la antigüedad dedicaban una buena parte de sus festejos religiosos a las competencias de carácter deportivo, por ejemplo, se piensa que el lanzamiento del disco, tuvo su origen como ofrenda al sol. Las famosas carreras de antorchas de los griegos representaban el fuego olímpico de la llama de la vida. Los romanos por su parte, celebraban la fiesta de las estaciones, dedicadas a la madre tierra, con carreras de tipo pedestre. Igualmente los indígenas de México festejaban al Dios del Sol con manifestaciones dramático-deportivas que culminaban en una gran carrera. Las competencias se prolongaban durante períodos de tiempo realmente increíbles, por días enteros y tenían lugar en terrenos de gran longitud, hasta llegar al agotamiento de los competidores.

A partir de las festividades religiosas de los griegos, es cuando las actividades físico-deportivas hallan su máxima expresión, alcanzando gran espectacularidad, donde se combinaban las ceremonias y cultos religiosos con una serie de pruebas atléticas y de competición, basadas en la confrontación, tanto física como de habilidad. Importantes manifestaciones de este género, fueron entre otros, los juegos pítios, los juegos nemeos y

los juegos ístmicos, destacándose por su importancia los juegos olímpicos, que se desarrollaban cada cuatro años en la ciudad de Olimpia, centro religioso al suroeste de Grecia y donde por primera vez aparecen escenarios especiales para las diferentes competencias.

Los juegos olímpicos tuvieron sus altibajos, alcanzando su esplendor entre los años 468 hasta 337 A.C., siendo abolidos en el año 394 por el emperador Teodosio 11, y resurgiendo nuevamente quince siglos después en el año 1896 en la ciudad de Atenas con los llamados Juegos Olímpicos modernos, y donde por primera vez se estrenan instalaciones deportivas modernas con dimensiones y características específicas y a su vez reglamentarias.

A partir del año 1762, se comienza a utilizar el término Educación Física en Francia y para 1893 en Inglaterra, países pioneros de este término que poco a poco fue adoptado por el resto del mundo. En 1970, la Federación Internacional de Educación Física, en su manifiesto define a la misma como “el elemento de la Educación que utiliza sistemáticamente, las actividades físicas y la influencia de los agentes naturales, como medios específicos.” (FIEF, 1970).

Es la UNESCO, a través de su Carta Internacional de la Educación Física de 1978 que establece que “la práctica de la educación física y del deporte es un derecho fundamental de todos” (UNESCO, 1978). Mundialmente se establecieron en los sistemas educativos, currículos diseñados con asignaturas referidas a la educación física, y en algunos países conservaron el termino original y otros adoptaron otros, pero sin cambiar la esencia misma de sus objetivos.

En Venezuela, las actividades físico-deportivas, se remontan a la antigüedad, de una manera rudimentaria y con marcada influencia religiosa y a partir de la llegada de los colonizadores al continente se comienza a inculcar la actividad física como fuerza de trabajo y a su vez actividades deportivas como esparcimiento y diversión. Así mismo, los colonizadores comenzaron a educar a los indios desde todos los puntos de vista y progresivamente transmitieron sus costumbres y hábitos hasta los momentos de la proclamación de la Independencia.

Todas estas situaciones referidas a las actividades físicas, se realizaban en campos abiertos y terrenos naturales. A partir de 1811, se comienza la construcción de locales especiales para impartir la educación física a los indígenas y demás habitantes del estado, como lo señala Fermín (1978) haciendo referencia a una alusión al pueblo constituyente de 1811: “Aplicar sus fatigas y cualidades para conseguir la ilustración de todos los habitantes del estado a fin, de proporcionar a los indios escuelas, academias y colegios en donde aprendan todos los que quieran, los principios de la religión, de las ciencias y de las artes útiles de la sana moral, de la política y todo lo necesario para el sostenimiento y prosperidad de los pueblos”. (p. 18).

A grandes rasgos, lo antes señalado contiene implícito una educación integral sin menoscabar actividad alguna e intentando que el pueblo tuviera una vida sana para ayudar con sus actividades al desarrollo del país. Así pues, se construyen locales destinados

especialmente a la educación donde existía algún lugar específico para el esparcimiento, la recreación y la práctica deportiva

Desarrollo

1.Fundamentos, psicológicos, pedagógicos y metodológicos del trabajo independiente.

El desarrollo de la personalidad del estudiante se logra mediante la actividad y la comunicación en sus relaciones interpersonales, constituyen los agentes mediadores, entre el estudiante y la experiencia cultural que va asimilando. A partir de este punto de vista, resulta claro que el rol esencial que como mediador se le concede a la actividad de aprendizaje, por sus características especiales en cuanto a su organización y exigencias reúne potencialidades importantes para el logro del desarrollo de la personalidad del estudiante.

La actividad debe proyectarse de manera que permita el papel activo y reflexivo del estudiante, se organice a partir de la posibilidad de interacción entre ellos, como momento inicial en que aparecen los procesos psicológicos, los desempeños o competencias cognitivas, esto significa que es necesario propiciar en el aprendizaje o en otras actividades, la oportunidad de la interrelación entre los estudiantes para ejecutar tareas.

Estas actividades dan la oportunidad del intercambio entre los sujetos y a partir de esa interrelación social van asimilando procedimientos de trabajo, conocimientos, normas de conductas, actuando como mediadores de la cultura a asimilar, en la cual están además contenidos de los valores sociales que habrán de incorporar gradualmente, constituyendo cualidades de su personalidad.

En el proceso de aprendizaje, en todas las actividades que se planifiquen y desarrollen con los estudiantes debe concebirse, por una parte el desarrollo alcanzado, es decir sus conocimientos, habilidades, capacidades; pero por otro lado, es necesario y esencial que se tenga precisión del nivel de desarrollo que debe alcanzar. En este sentido la Zona de Desarrollo Próximo, además revela, que trabajar con las potencialidades significa propiciar condiciones que permitan organizar la actividad de manera que el estudiante opere primero en un plano externo, de comunicación, de relación con los otros, en el cual las acciones que realicen les permitan gradualmente interiorizarlas y poder entonces trabajar en un plano independiente de logro individual.

Lo anterior se traduce en que el estudiante debe percibir los elementos necesarios y suficientes del contenido, sus características, conceptos, etc. y luego desarrollar las habilidades. Ejemplo: si deseamos que el alumno valore el papel de los objetivos en el proceso docente educativo, primeramente debe conocer todos los elementos del contenido que le permita realizar esa valoración.

Para la comprensión de la esencia de la actuación independiente tomamos como base la concepción que sobre el alumno y el maestro brinda el Paradigma Histórico-Cultural fundado por Vigotsky, (1896-1934), donde se señala que:

1. El alumno debemos verlo como un ente social, protagonista y producto de múltiples interacciones sociales en que se ve involucrado a lo largo de toda su vida escolar y extraescolar.
2. Los alumnos pueden ser creadores de su propia zona de competencia.
3. Los conocimientos, habilidades, etc., que esencialmente fueron transmitidos por otros, posteriormente el educando los interioriza y es capaz de usarlos de manera autorregulada.

El Maestro

- Debe ser visto como un experto que enseña en una situación esencialmente interactiva, promoviendo zona de desarrollo próximo.
- El buen aprendizaje es el que se aprende y desarrolla.
- Su posición en el proceso de enseñanza en su inicio debe ser "directiva".

Estos elementos de la teoría de Vigotsky, sobre la visión del alumno y del maestro en el proceso de enseñanza-aprendizaje, deben tenerse en cuenta para la dirección del trabajo independiente y el desarrollo de la independencia cognoscitiva de los estudiantes.

La Actividad Cognoscitiva.

El problema de la actividad cognoscitiva independiente, ha sido abordado por un grupo de especialistas del ICCP como la actividad que va dirigida al proceso de obtención de los conocimientos y su aplicación creadora a la práctica social.

Esta actividad tiene como resultado la correcta asimilación del conocimiento, las posibilidades de aplicarlos en las más diversas situaciones. Para lograr este propósito, es menester asimilar estos conocimientos, mediante acciones necesarias a partir de su estructura, que se concreta en:

- a) La parte orientadora.
- b) La parte ejecutora.
- c) La parte de control.

La orientación de la actividad.

La teoría marxista concede un papel fundamental a la orientación, en la formación de la psiquis humana. Ello ha sido aplicado de forma específica a la actividad cognoscitiva del hombre y de ello se desprenden valiosas recomendaciones para la dirección pedagógica de dicha actividad.

Se ha elaborado una teoría para la explicación de la actividad psíquica y su formación por etapas, donde una de esas etapas es la base orientadora de la acción.

Muchas de las investigaciones realizadas, han demostrado que entre más completa resulte esta orientación, mayor eficiencia y calidad se logra en las acciones formadas, calidad que se expresa en el dominio correcto y consciente por parte del alumno de contenidos y procedimientos, por el grado de generalización y automatización que pueda alcanzarse y porque disminuya el tiempo dedicado a la búsqueda improductiva.

La orientación cumple la función esencial de lograr la comprensión por parte del alumno de lo que va a hacer antes de ejecutarlo, hacer el análisis de las condiciones de las tareas, de los datos o información que se le ofrece, los procedimientos a emplear para su solución, evita que los estudiantes se conviertan en ejecutores mecánicos.

La parte ejecutora

La realización de las transformaciones que sufre el objeto del conocimiento para permitir la asimilación creadora de sus características, exige de esta fase: implicación en la tarea, reflexionar, valorar, suponer, llegar a conclusiones, argumentar, utilizar el conocimiento, generando nuevas estrategias entre las acciones.

Lograr la interacción entre los sujetos, generando nuevas experiencias donde los estudiantes expresen unos a otros sus ideas, puntos de vista, explicaciones y argumentaciones.

La fase de control

Se refiere a la comprobación durante todo el proceso de los objetivos esperados en los diferentes momentos de desarrollo de las acciones, exige:

- Implicar al estudiante en el control, autocontrol, valoración y autovaloración.
- Dar a conocer las exigencias de las tareas para que el estudiante conozca en qué medida se aproxima con los resultados de su ejecución a lo esperado, mostrarle cómo realizar la comprobación.

Sólo podemos hablar de una verdadera actividad cognoscitiva cuando los motivos que lleven al estudio estén dirigidos al afán de saber, al deseo de conocer, de desarrollarse. Elementos que debe proponérselos el profesor, para que los motivos de los estudiantes coincidan con los objetivos de la clase.

Una actividad cognoscitiva independiente requiere asumir dos principios esenciales en la aplicación del trabajo independiente:

- Incremento sistemático de la complejidad de las tareas.
- Incremento sistemático de la actividad y de la independencia.

Estos principios reflejan elementos esenciales de una concepción desarrolladora del proceso de enseñanza aprendizaje, donde se parte del nivel de desarrollo actual, se le plantean metas cada vez más altas y se les brindan los niveles de ayuda necesarios, para realizarlos exitosamente.

Aceptado que dentro de la finalidad del trabajo independiente está incluido el desarrollo de la independencia cognoscitiva, así como la validez de los presupuestos anteriores, entonces para caracterizarlo se hace necesario profundizar en las dimensiones del aprendizaje desarrollador.

Por su parte Quiñónez (2001), concibe que el trabajo independiente se materializa en cuatro etapas fundamentales:

- **La determinación:** Es un trabajo didáctico de mesa que corre a cargo de los profesores del colectivo pedagógico para concretar qué aspectos del contenido del programa formarán parte del sistema de trabajo independiente, condiciones en que se desarrollará, fuentes de información a consultar por el estudiante, resultados del diagnóstico, ya sea el de entrada o su seguimiento, de acuerdo con la etapa del curso que se valore.
- **Orientación:** Es una de las etapas más importantes del proceso, es donde se concreta el qué y cómo ejecutarlo. Se aprovechan todas las potencialidades del contenido para una adecuada motivación, sobre la base de los beneficios que reporta el trabajo para los estudiantes, su utilidad presente y futura y qué tributa a los sujetos que aprenden en función de habilidades profesionales que se conviertan en modos estables de actuación. La base orientadora de la actividad se concreta en una guía para el autoaprendizaje.
- **Ejecución:** Puede ser en la clase o fuera de esta, se solucionan tareas de carácter individual o colectivo. Es donde se aprende la habilidad y el profesor da seguimiento a las particularidades de su despliegue. Se constata cómo evoluciona el tránsito de la dependencia a la independencia y qué regularidades nos demuestran una transformación cualitativa estable de los modos de actuación del sujeto que aprende ante la solución de nuevos problemas, que le aporten nuevas informaciones, que organicen la lógica de su actuación en función de asumir su rol protagónico como centros del proceso.
- **Control:** Seguimiento constante al proceso desde la propia determinación para constatar cómo va evolucionando el desarrollo de las habilidades propuestas en situaciones de aprendizaje que sean novedosas.

Las etapas anteriores además de coincidir en su mayoría con los componentes de la actividad de aprendizaje, implican un modo peculiar de estar y de participar en el proceso educativo, ya que el profesor y el estudiante han de valorar en todas sus dimensiones las posibilidades de interrogarse y de actuar en el espacio que comparten, qué acciones educativas emprender en el contexto y cómo replantearlas hacia la transformación profunda que demanda la actividad en la que ambos están comprometidos.

En la propuesta que se desarrollara en la presente investigación se asumirán como etapas para el perfeccionamiento del estudio independiente de la unidad curricular educación física para los estudiantes del Instituto Universitario de Barlovento la preparación, orientación, ejecución y control, los cuales se abordaran en la propuesta didáctica.

3.Sistema de tareas docentes para el trabajo independiente.

El sistema de tareas que se proponga debe seguir un orden lógico y debe ser para resolver antes de una clase, como condición previa para su asimilación durante la clase para acercar a los estudiantes a los objetivos o precisar alguna información o después de una clase como profundización o sistematización de lo estudiado. En el estudio de cualquier tema se puede combinar el sistema de tareas, siempre que la carga no resulte excesiva para el estudiante.

La tarea a orientar antes de una clase como condición básica propedéutica puede hacerse en el tiempo que el docente considere oportuno, incluso antes que el estudiante haya recibido el tema para el cual se prepara el trabajo independiente.

Las tareas que se proponen dentro de la clase deben quedarse articuladas en la lógica general planificada para su desarrollo y prever el tiempo, las condiciones y materiales que necesitan los estudiantes para su ejecución.

El profesor tendrá claridad del momento de la clase en que debe orientarlo y la forma en que organizará el grupo. (Individual y colectiva)

El trabajo independiente debe desarrollarse dentro o fuera de la clase de acuerdo con la función didáctica determinante y la forma de la docencia que se trabaje.

Dentro de la clase:

- Lecturas e interpretaciones de materiales vinculados al deporte y la educación física.
- Determinación de las ideas esenciales de textos y de las preguntas que sobre lo leído se pueden hacer al profesor y demás estudiantes del grupo.
- Resumen de registro de datos de observaciones realizadas.
- Informe crítico de lecturas ya realizadas sobre temas de actualidad de la educación física.
- Presentación de resultados de tareas orientadas con anterioridad.
- Debates socializados sobre cuestiones de carácter científico y metodológico de actualidad.
- Conclusiones de investigaciones realizadas por los estudiantes.
- Solución de problemas o tareas didácticas.
- Elaboración de materiales, medios de enseñanza u objetos.
- Coevaluación y autoevaluación de los resultados del proceso de aprendizaje.

Se pueden diseñar para ser resueltos en una parte o en toda la clase.

Fuera de la clase pueden ser:

- Ponencias sobre los temas estudiados.
- Elaboración de informes de oponencias sobre otros resultados expuestos.

- Comprobación de la manifestación práctica de los aspectos estudiados.
- Resumen de aspectos relacionados con la temática dada por diferentes autores.
- Caracterización psicopedagógica de grupos y sujetos.
- Análisis crítico de un texto estudiado a través de una guía previamente orientada.
- Resumen de entrevistas realizadas a expertos en educación física, así como deportistas de alto rendimiento, en activo o retirados.
- Preparación de un debate científico sobre un tema de interés de actualidad a partir de lo estudiado u orientado en clases.

Todo sistema de trabajo independiente que se diseñe llevará implícito en qué momento o etapa del curso se orientará y controlará, además el profesor y estudiantes designados deben controlar sistemáticamente si las condiciones en las que se despliegan las acciones para el aprendizaje son las más adecuadas para su éxito, potenciando en los estudiantes las habilidades necesarias y suficientes para la solución de tareas y un ambiente favorable para su realización.

Estructuración de cada tarea propuesta para el trabajo independiente.

Después de precisada cada tarea, se estructurará metodológicamente, lo que presupone:

- Determinar y formular sus objetivos. En dependencia del tipo y el alcance de la tarea propuesta y obligatorio para todo trabajo independiente.
- Formulación de las acciones que deben realizar los estudiantes para alcanzar el resultado expresado en los objetivos. Las acciones deberán seguir un orden lógico e incluir la bibliografía a consultar cuando así se requiera por lo que resultará un algoritmo de trabajo para los estudiantes que comprende las acciones siguientes:
- Revisar y analizar la bibliografía y otras fuentes que se consideren necesarias.
- Fichar referencias y contenidos.
- Fundamentar cada tarea que se realice.
- Elaborar informe del trabajo independiente.
- Explicar al auditorio los resultados alcanzados.
- Determinación de las formas de control que se utilizarán para su evaluación individual o colectiva.

Es necesario evitar que el estudiante adopte posiciones cómodas de simple información, repetición o recepción de resultados. Igualmente es muy nocivo para el aprendizaje que el estudiante se sienta a esperar que le den una evaluación porque generalmente, cuando esto sucede se limita la interacción entre los sujetos del proceso, por lo que es provechoso orientar formas o ejercicios con determinado nivel de aplicación de los conocimientos precedentes, o que sean capaces de proponer

alternativas para la solución de algunas tareas, lo que garantiza las condiciones para la discusión, análisis o comparación de lo que presente cada equipo o estudiante. En este sentido puede aprovecharse todas las posibilidades que brindan las formas de organización de la enseñanza prestándole especial atención a las actividades prácticas, consultas y encuentros; ya que en estas últimas el docente puede proponer cuantas variantes considere necesarias para activar y hacer más eficiente el proceso evaluativo.

Es importante que el estudiante tenga una actitud decisoria en la evaluación del trabajo independiente, lo que se logra con su plena incorporación a la valoración de los resultados del otro, y a auto evaluar críticamente hasta donde ha llegado y qué le falta para la idoneidad en el aprendizaje.

El profesor debe definir qué aspectos del contenido el estudiante buscará en la Web o haciendo uso de las TIC en general.

Orientación del trabajo independiente (T.I) al alumno.

Al estructurar cada tarea del trabajo independiente según los procedimientos antes declarados es evidente que su organización requiere de un tiempo que en ocasiones puede resultar considerable en relación con el tiempo total del que disponemos para la clase o tarea docente en cuestión. Para evitar que se prolongue su orientación es necesario que utilicemos diferentes procedimientos generales, entre los más productivo tenemos:

- Dejar la orientación para el trabajo independiente en el mural del grupo u otro lugar con condiciones al efecto para que sea copiado por el colectivo.
- Habilitar un fólder en el Centro de Documentación para que los alumnos se orienten allí del trabajo independiente. (Pueden ser varios en dependencia de la matrícula)
- Utilizar tarjetas en las que aparezcan las orientaciones del trabajo independiente.
- Los profesores deben considerar toda la información que aparece en Web y que las orientaciones dadas propicien una adecuada interacción de los estudiantes con las nuevas tecnologías.

Independientemente de la variante adoptada en todos los casos resultará obligatorio:

- Motivar adecuadamente el trabajo independiente que incluye garantizar una orientación (B.O.A.) lo más completa posible al alumno para enfrentar la tarea, en la que se destaque la importancia de su realización para el logro de los objetivos de la enseñanza, su vínculo con la vida social, expectativas profesionales, las condiciones en que se realizará la tarea, los materiales de que se disponen, el tiempo que dedicará a la misma, crear un ambiente favorable para la empatía y la colaboración entre todos los miembros del grupo, que se definan las responsabilidades individuales y grupales, instar a que cada sujeto se preocupe por la satisfacción de las necesidades de aprendizaje del otro y los resultados esperados.
- Orientar la forma en que se controlará. Es un momento muy importante, no solo por constatar un resultado determinado sino por el seguimiento a todo un proceso de despliegue de habilidades profesionales que determinadas en el currículo el estudiante debe conocer para que constituyan intenciones y propósitos de su actuación. Debe ser un proceso

cualitativo de plena implicación personal de los sujetos que aprenden incluyendo al profesor que constantemente perfeccionará estilos y métodos de trabajo.

- Elaborar una guía para cada estudiante o por equipos con los siguientes aspectos:(tema, título, objetivos, orientaciones metodológicas, actividades, exigencias para el control y la fecha, bibliografía).

Control y evaluación del trabajo independiente.

Aunque por la propia dinámica de la fundamentación del proceso se han hecho algunas valoraciones de este momento en los aspectos anteriores, es necesario precisar que:

- Todo trabajo independiente que se oriente debe ser evaluado y controlado individual o colectivamente por el profesor como condición obligatoria para la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje. Al respecto no es necesario que el profesor se estereotipe con la emisión de juicios de valor cuantitativos, sino que se aproxime a una valoración o criterio lo más acertado posible sobre cuál ha sido el avance de sus estudiantes en el proceso de aprendizaje, qué les ha faltado y cómo potenciarlo, que estos a su vez lo interioricen, reconozcan sus propios logros y dificultades y las consideraciones del otro yo.
- El control no deberá limitarse al conocido control pedagógico, si no penetrar en la calidad de la tarea realizada, dificultades presentadas, lógica seguida para su realización y actualización, preguntas que hace el alumno y que ayudan a que los demás aclaren sus dudas, a que el profesor perfeccione la dirección del aprendizaje y busque alternativas para la facilitación, entre otros.
- Los resultados diferentes ante una misma tarea debe ser discutidos colectivamente para llegar a consenso. Aunque cada estudiante puede abordar de diferentes formas el mismo problema sin que se desvirtúen los resultados esperados.
- El profesor debe implicar a los estudiantes en un proceso consciente de auto evaluación y coevaluación como condición básica para el desarrollo de sus habilidades.

Deberá estructurarse como parte de la planificación del trabajo independiente la forma en que se controlará, tratando que sean las más productivas, profundas y cualitativas.

Conclusiones

Los criterios antes referidos y otros sistematizados a través de la consulta bibliográfica, condicionan que trabajo independiente es el método de dirección del aprendizaje dirigido al desarrollo de habilidades para la independencia cognoscitiva dentro y fuera de la clase y que se manifiesta a través de la auto preparación del estudiante, a partir de la necesaria orientación del profesor, donde el sujeto que aprende concientiza fortalezas y debilidades de los resultados alcanzados. El sistema de tareas propuesto contribuye a incrementar la efectividad del estudio independiente en la unidad curricular Educación Física, teniendo en cuenta la estructuración del mismo, la orientación y la retroalimentación y control.

Bibliografía

- ÁREA MOREIRA, MANUEL (2005). *Creación y uso de webs para la docencia universitaria*. Disponible en: <http://intraweb.umcc.cu/cede/Libros/nuevos/> , Consultado: Febrero 2009.
- ADDINE FERNÁNDEZ, F; GARCÍA BATISTA, G. (2003). *El sujeto en la Educación Postgraduada. Una propuesta didáctica*. III Taller de Investigaciones Educativas 2003. En Compilación CREA 2005. Ciudad de La Habana.
- ÁLVAREZ DE ZAYAS C. M. (1996). *Hacia una escuela de excelencia*. Capítulo 2. Pág. 18 - 21. Editorial Academia, La Habana.
- ÁLVAREZ DE ZAYAS C. M. (1989). *Fundamentos teóricos de la dirección del proceso docente educativo en la Educación Superior Cubana*. MES.
- BALLESTA PAGÁN, F. J. (2007) *La formación del profesorado en nuevas tecnologías aplicadas a la educación*. Universidad de Murcia, España.
- BARRERAS HERNÁNDEZ, F. (2004). *Los resultados de investigación en el área educacional. Conferencia presentada el Centro de Estudios Socioeducativos “Manuel Valdés Rodríguez” del ISP “Juan Marinello”*. En soporte electrónico. Matanzas, abril del 2004.

- CABERO, J; MARTÍNEZ, F Y SALINAS, J. (2003). *La utilización educativa del vídeo. Medios y herramientas de comunicación para la educación universitaria*. Panamá. Sucesos Publicidad. P 63 – 82.
- CAÑAS LOUZAU, T. (2005). *Propuesta de indicadores pedagógicos, informáticos y de diseño para la evaluación de softwares educativos*. XI Convención Internacional Informática 2005. ISBN 959-7164-87-6
- DEL TORO, I. M. (2004). *Competencia para el diseño didáctico del contenido digital en cursos de postgrado asistido por 'multimedia interactivo' (MMI)*. [en línea] [consulta febrero 2007]. En <http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/index.htm>
- GARCÍA VIDAL GEISEL et al. (2006). *La Multimedia didáctica como vía para propiciar el aprendizaje*. Conferencia Internacional “La virtualización de la Educación Superior
- GIUSTÍ ARMANDO ET AL. (2006). *TICs y capacitación laboral desde la Universidad*. Simposio Universalización de la Universidad. Memorias del Evento Universidad 2006. ISBN 959-0282-08-03.